



Revista Electrónica de Psicología Iztacala



Universidad Nacional Autónoma de México

Vol. 17 No. 2

Junio de 2014

DIFERENCIAS DE GÉNERO EN LAS RELACIONES FAMILIARES, SOCIALES Y ESCOLARES DE ESTUDIANTES DE LA CARRERA DE MEDICINA

Marisela Rocío Soria Trujano¹, Edy Ávila Ramos² y María del Rosario García López³

Facultad de Estudios Superiores Iztacala
Universidad Nacional Autónoma de México

RESUMEN

Los estudiantes del área de la salud están expuestos a situaciones muy estresantes en el ámbito escolar y en el hospitalario donde realizan sus prácticas. Esto puede provocar malestares físicos y psicológicos en esta población estudiantil, considerada muy vulnerable. En este panorama, el apoyo social es relevante para ayudar a esta población a afrontar adecuadamente las situaciones estresantes. Así, el objetivo del presente estudio fue evaluar las relaciones familiares, sociales y escolares, de estudiantes de la carrera de Medicina, analizando las posibles diferencias de género. La muestra estuvo formada por 150 alumnos de una universidad pública. Se diseñó una escala tipo Likert para evaluar los aspectos de interés. No se encontraron diferencias significativas entre géneros en las tres áreas. Los porcentajes indicaron que gran parte de las muestras alcanzaron niveles moderados de problemas en las áreas social y escolar y un nivel bajo en la familiar. Se reportaron problemas con compañeros de escuela y con algunos

¹ Doctora en Psicología. Profesora Titular Área Psicología Clínica, Facultad de Estudios Superiores Iztacala, Universidad Nacional Autónoma de México. Correo electrónico: maroc@campus.iztacala.unam.mx

² Licenciado en Psicología. Profesor Asignatura B Área Métodos Cuantitativos, Facultad de Estudios Superiores Iztacala, Universidad Nacional Autónoma de México. Correo electrónico: osi_yo2001@yahoo.com.mx

³ Egresada Licenciatura en Psicología, Facultad de Estudios Superiores Iztacala, Universidad Nacional Autónoma de México. Correo electrónico: rosario_47pndt@hotmail.com

profesores. Se requieren estrategias para mejorar las relaciones sociales de los universitarios, con el fin de contar con fuentes de apoyo para el afrontamiento al estrés académico.

Palabras clave: estrés académico, apoyo social, estudiantes universitarios, género.

GENDER DIFFERENCES IN THE FAMILY, SOCIAL AND SCHOOL RELATION OF MEDICAL STUDENTS

ABSTRACT

Health care students are exposed to stressful situations in schools and hospitals where they do their practices. This can cause physical and psychological problems of the student population, considered very vulnerable. In this scenario, social support is important to help this population to adequately cope with stressful situations. Thus, the objective of this study was to assess familiar, social and school relationships from students of the medical career, analyzing the possible gender differences. The sample consisted of 150 students from a public university. Likert-type scale was designed to assess aspects of interest. No significant differences between genders in the three areas were found. The percentages indicated that much of the samples reached moderate levels of problem in the social and educational areas and a low level in the familiar. Problems with classmates and some teachers were reported. Strategies are needed to improve the social relations of the university students, in order to have sources of support for coping with academic stress.

Keywords: academic stress, social support, university students, gender.

El ingreso al nivel de educación superior puede representar una fuente de situaciones muy estresantes para los estudiantes, quienes deben adaptarse a una forma de enseñanza diferente y a los cambios familiares y sociales que las nuevas demandas académicas les requieren, adquiriendo así una gran importancia las habilidades personales con las que cuenten, la motivación y el compromiso hacia su trabajo escolar.

Cuando un estudiante considera que no cuenta con los recursos y capacidades para afrontar una situación académica, es posible que se sienta estresado.

Wolf (citado en Lazarus y Folkman, 1991; pág. 27) en el campo de la biología planteó: “He utilizado la palabra estrés en biología para indicar aquel estado que se produce en un ser viviente, como resultado de la interacción del organismo con estímulos o circunstancias nocivas; es un estado dinámico del organismo, no un estímulo, ataque, carga, símbolo, peso, ni aspecto alguno del entorno interno, externo, social, ni de cualquier otra clase”.

García, Pérez, Pérez y Natividad (2012) establecen que un estímulo estresor es el que genera tensión y requiere del organismo una adaptación; la respuesta es una manifestación cognitiva, emocional y conductual de estar sometido a tensión; hay una respuesta del organismo ante el estímulo estresor; se tienen reacciones psicobiológicas cuya finalidad es lograr la adaptación a la situación.

En el ámbito escolar, Martín (2007) indica que el estrés académico es un fenómeno que implica variables interrelacionadas: estresores académicos, experiencia subjetiva de estrés, moderadores del estrés académico y efectos de este estrés; todos estos factores aparecen en un mismo entorno: la universidad.

Varios son los estímulos estresores académicos que se han identificado: competitividad grupal, sobrecarga de tareas, exceso de responsabilidad, falta de tiempo para realizar las tareas, ambiente físico desagradable, problemas con los profesores y/o compañeros, las evaluaciones (Barraza, 2005; Fernández y Polo, 2011); excesivo número de materias, dificultad de las materias, extensión desproporcionada de los programas de estudio, técnicas inadecuadas de enseñanza-aprendizaje, horarios extenuantes y poca motivación de los alumnos (Melo, 2011).

Los estudiantes del área de la salud están expuestos a situaciones muy estresantes tanto en el ámbito escolar como en el hospitalario y/o comunitario en el que realizan sus prácticas. Particularmente, los alumnos de la carrera de Medicina cubren horarios extenuantes, tienen sobrecarga de trabajo, competitividad entre compañeros, alteraciones de hábitos de sueño y de ingesta de alimentos, y afectaciones en sus actividades de distracción y de convivencia con familiares y amigos. Además, en muchas ocasiones estos estudiantes llevan a

cabo su internado y/o servicio social en zonas muy alejadas del lugar donde radican sus familiares o son alumnos que, viviendo en provincia, tienen que emigrar de su ciudad de origen para trasladarse y vivir en otra ciudad en la que se encuentra la institución universitaria. Todo esto puede provocar malestares psicológicos y físicos en esta población estudiantil, considerada muy vulnerable. Huaquín y Loaíza (2004) concluyen que en el área de la salud, la carrera con mayor demanda de exigencias es Medicina y por ello los estudiantes mantienen a lo largo del ciclo escolar, un nivel moderado de estrés. Además, se han realizado estudios en los que se observa que las mujeres presentan mayor nivel de estrés académico que los hombres (Marty, Matías, Figueroa, Larrain y Cruz, 2005; Valenzuela y Fraijo, 2011).

Los alumnos pueden usar diferentes estrategias para afrontar los eventos estresantes. Algunos presentan ingesta de alcohol, de tabaco, de café, de algunas drogas, y ello puede afectar su salud (Polo, Hernández y Pozo, 1996; Martín, 2007). En este panorama, el apoyo social es relevante para ayudar a esta población a afrontar adecuadamente las situaciones estresantes. Landero y González (2002; p. 282) señalan que “El apoyo social es la ayuda accesible a un sujeto a través de los lazos sociales de otros sujetos, grupos y comunidad global”.

Pérez y Martín (2000), destacan cuatro tipos de apoyo social: emocional (cuidado, afecto, confianza); instrumental (conductas instrumentales que directamente ayudan a quien lo necesita); informativo (información recibida para enfrentar situaciones problemáticas); y evaluativo (información recibida de otros con base en la cual hay una evaluación de sí mismo). Estos mismos autores establecen cuatro niveles de apoyo social: nivel I integración social (número y fuerza de las asociaciones de una persona con otros significativos); nivel II relaciones de calidad (relaciones con otros para recibir afecto, para tener un sentimiento de identidad y pertenencia, para ser evaluado positivamente); nivel III ayuda percibida (percepción de ayuda en situaciones problema); y nivel IV conductas de apoyo (conductas reales, despliegue efectivo y concreto de apoyo).

La familia es un espacio en el que se establecen relaciones que favorecen el desempeño social de sus integrantes y en el que se pueden adquirir habilidades

que permitan afrontar y resolver problemas, así como para adaptarse a las situaciones ambientales. La familia puede proporcionar afecto y conductas reales de ayuda. El rendimiento académico de los estudiantes puede verse afectado por las tensiones familiares; la familia tiene efectos en la motivación para estudiar y es un medio en el que se generan expectativas de éxito académico, y este grupo puede ser una fuente de apoyo que sirve para afrontar las situaciones estresantes.

Hay estudios que arrojan datos que indican que las buenas relaciones interpersonales dentro de la familia que reflejan convivencia satisfactoria basada en el apoyo, repercuten positivamente en el rendimiento académico de estudiantes universitarios de las carreras del área de la salud (García, 2005; Paz, Rodríguez y Martínez, 2009).

Bermúdez, Durán, Escobar, Morales, Monroy, Ramírez, Trejos, Castaño y González (2006) señalan que los estudiantes universitarios con niveles altos de disfunción familiar presentan niveles medios de estrés, siendo esto un factor que influye negativamente en su rendimiento académico; si los estudiantes encuentran respaldo y motivación en su hogar respecto a sus actividades en la universidad, harán mejor su trabajo académico; en los hogares disfuncionales pueden identificarse en muchas ocasiones, jóvenes con ejecución escolar deficiente. Estos autores han encontrado que el funcionamiento familiar influye en el rendimiento académico a través de su incidencia en el nivel de estrés, ya que los estudiantes con niveles medios de estrés han presentado niveles más altos de depresión, ingesta de alcohol y disfunción familiar.

Petra, Espinosa, Esquivel y Valle (2006), reportan datos que indican que contar con una familia integrada en la que se establezca la comunicación favorable para todos los miembros, repercute efectivamente en la autoestima de los jóvenes, lo cual tiene efectos positivos en la respuesta académica de éstos, mientras que un ambiente familiar con comunicación débil o conflictiva, afectará de manera negativa dicha respuesta.

Por su parte, Vélez y Roa (2005) realizaron un estudio con alumnos de Medicina en una universidad de Colombia y obtuvieron resultados que indican correlaciones estadísticas significativas entre el fracaso académico y factores

como la violencia intrafamiliar y el consumo de alcohol. Los datos señalaron que el 16% de la muestra pertenecía a algún sistema familiar en el que la convivencia entre sus padres era violenta, y el 82.5% de los participantes consumía alcohol, siendo que más de la mitad de los bebedores, lo hacía hasta embriagarse. Tanto la violencia intrafamiliar como la ingesta de alcohol, predominó en los casos del género masculino.

Por otro lado, en el ámbito escolar los estudiantes pueden compartir sus problemas académicos con sus compañeros puesto que tienen conflictos similares y pueden ayudarse mutuamente, es decir, pueden compartir exceso de trabajo escolar, dudas sobre algunos temas, dificultades con otros estudiantes, y pueden apoyarse unos a otros para aclarar dudas, realizar trabajos, estudiar, prestarse material, etcétera, recibiendo apoyo de tipos instrumental e informativo. Además, son igualmente importantes las relaciones entre alumnos y profesores pues son un factor que puede favorecer u obstaculizar el desempeño académico de los primeros. Tener buenas relaciones con el profesorado favorece un buen afrontamiento a los estímulos estresores, motiva al alumno a estudiar y posibilita la expresión de necesidades personales académicas y de retroalimentación al docente por su ejecución. Además, las actividades de distracción favorecen las relaciones sociales que pueden promover el apoyo y un mejor afrontamiento.

En la literatura se pueden encontrar investigaciones que evidencian que el aprovechamiento escolar resulta de una serie de factores: recursos de infraestructura escolar, ambiente escolar y del aula, prácticas escolares, de las características socioeconómicas, del entorno familiar, así como de la cultura (Hernández, Márquez y Palomar, 2006; Pulido et al., 2011).

Así, surgió el interés por realizar el presente estudio cuyo objetivo fue evaluar las relaciones familiares, sociales y escolares, de estudiantes de la carrera de Medicina, analizando las posibles diferencias de género.

No fue objetivo de este trabajo evaluar la presencia de estrés en los estudiantes, ni su rendimiento escolar, el interés sólo se centró en el análisis de las interacciones que han establecido los alumnos en sus ambientes familiar, social y escolar, considerando que las malas relaciones en estas esferas pueden

afectar el afrontamiento a posibles situaciones escolares estresantes, lo cual puede tener efectos en la ejecución académica de los jóvenes.

MÉTODO

Diseño:

Es un estudio descriptivo exploratorio.

Participantes:

Se evaluaron 200 estudiantes universitarios de la carrera de Medicina, inscritos en la Facultad de Estudios Superiores Iztacala, en la Universidad Nacional Autónoma de México, que cursaban segundo, cuarto, sexto u octavo semestre. Esta muestra estuvo conformada por 105 mujeres y 95 hombres, cuyas edades oscilaron entre 18 y 25 años. El contacto se hizo a través de sus profesores, siendo la muestra no probabilística, de tipo intencional, ya que se requerían participantes con características específicas. Recibieron información completa con respecto a los objetivos de la investigación, del instrumento a emplearse y de la forma en la que sería su participación, de manera que pudiese contarse con su consentimiento informado. Además, se hizo del conocimiento de los jóvenes universitarios que los datos obtenidos en la investigación podrían ser presentados en eventos científicos y/o publicados en revistas especializadas, respetando su anonimato.

Instrumento:

Se diseñó una escala tipo Likert de 35 ítems y cinco códigos de respuesta: muy frecuentemente, frecuentemente, pocas veces, casi nunca y nunca. Con base en esta escala se pueden evaluar las áreas familiar, escolar, social y de salud, siendo de interés para el presente estudio el análisis de las tres primeras. En este instrumento se incluye la aportación de datos demográficos tales como sexo, edad, estado civil, si se tenían hijos, si se estudiaba y trabajaba, carrera profesional a la que se estaba inscrito, horario de estudios y horario de trabajo en caso de laborar. Para este instrumento se obtuvo consistencia interna a través de

una prueba de ítem escala, teniendo 35 reactivos significativos y consistentes. El alpha de Cronbach fue de .788. Se construyó la escala porque se deseaba evaluar si existían diferencias en cuanto al género y la profesión de los estudiantes, en los indicadores de interés: relaciones familiares, sociales y escolares, y el instrumento permite obtener puntuaciones que van de lo mínimo a lo máximo, para poder establecer puntos de corte que dan la oportunidad de categorizar dichas diferencias con base en niveles de presencia de problemas en cada una de las áreas de interacción antes mencionadas (bajo, moderado, severo). De manera general, se puede decir que en el área familiar se evalúan aspectos tales como convivencia del alumno (a) con los demás miembros de sus familias nuclear y extensa, problemas para relacionarse con dichos miembros, si los jóvenes comparten con ellos sus experiencias y dificultades escolares; en el área social se evalúa la socialización de los estudiantes con sus familiares y compañeros universitarios y si tienen problemas para ello. En el área escolar se evalúan aspectos como el cumplimiento de responsabilidades académicas, presencia de problemas de interacción con compañeros y/o profesores, si se tiene sobrecarga de trabajo, motivación académica, satisfacción con la ejecución del profesorado y con los contenidos y si se recibe ayuda de otros estudiantes para la realización de trabajo escolar, en caso necesario. Los ítems de cada área se presentan en el apartado de resultados, ya que se hicieron análisis por reactivo.

Procedimiento:

Se aplicó el instrumento de manera grupal, haciendo uso de algunos salones de clase. Se pidió a los participantes que leyeran las instrucciones y expresaran si existía alguna duda para aclararla, de no ser así, se procedía a contestar la escala.

Análisis estadístico:

Se aplicó la prueba t de Student para muestras independientes, con el fin de establecer posibles diferencias entre géneros y las áreas de interés.

RESULTADOS

Primeramente se analizaron los datos estadísticamente para establecer diferencias significativas entre el género de los participantes y el área social, para posteriormente, presentar los porcentajes de estudiantes ubicados en cada uno de los niveles de problemática en interacción social, según su género (bajo, moderado, severo). Asimismo, se trató de establecer la existencia de diferencias estadísticas significativas, con base en el género, siguiendo el desglose de cada uno de los ítems correspondientes al área social, presentando además, los porcentajes de participantes en las elecciones de respuesta de la escala mayormente elegidas. Este mismo análisis de datos se siguió para las áreas familiar y escolar.

La mayoría de los (as) participantes del presente estudio eran solteros (as), vivían con su familia de origen y sólo se dedicaban a estudiar; pocos eran casados y de éstos, sólo algunas mujeres eran madres de un hijo. La frecuencia de casos en los que mujeres y hombres trabajaban y estudiaban fue baja (ver tabla 1).

Tabla 1. Frecuencias en cuanto a datos demográficos y género.

GÉNERO	DATOS		DEMOGRÁFICOS		Estudian y trabajan
	Solteros	Casados	Con hijos	Sólo estudian	
Femenino	102	3	3	93	12
Masculino	93	2	0	74	21

Las comparaciones entre el género y el área social arrojaron datos que indican que no se encontraron diferencias significativas: $t_{198} = 1.385$; $p > .05$.

Al revisar los porcentajes obtenidos, se pudo observar que la muestra del género femenino alcanzó un porcentaje mayor de nivel moderado de problemas en el área social; no obstante, el porcentaje alcanzado por la muestra del género masculino, indica que casi la mitad reportó daño al mismo nivel, presentándose pocos casos de nivel severo (ver tabla 2).

Tabla 2. Porcentajes en cuanto a niveles de problemas de interacción social y género.

	NIVELES	ÁREA SOCIAL	

GÉNERO	BAJO	MODERADO	SEVERO
Femenino	38.1%	60%	1%
Masculino	50.5%	45.3%	4.2%

Al llevar a cabo las comparaciones por género en cuanto a cada uno de los ítems del área social, se encontraron diferencias en dos de ellos: “Tengo problemas para relacionarme con mis compañeros de escuela” $t_{198} = 2.24$; $p < .05$, y “Tengo problemas para relacionarme con algún (os) profesor (es)” $t_{198} = 1.948$; $p < .05$, siendo las mujeres en las que se detectaron más problemas, en ambos casos (ver tabla 3).

Tabla 3. Porcentajes de participantes para cada ítem del área social, en cuanto a género.

ÍTEMS	FEMENINO		MASCULINO	
	Muy frec.	Frecuentemente	Muy frec.	Frecuentemente
Convivo con miembros de mi fam extensa	30.5%	28.6%	42.1%	16.6%
Convivo con los demás miembros de mi familia	58.1%	21.9%	53.7%	25.3%
Me relaciono con mis compañeros de clase	34.3%	37.1%	50.5%	24.2%
Tengo problemas para relacionarme con compañeros de escuela*	18.1%	28.6%	34.7%	22.1%
Comparto actividades de distracción con mis compañeros de clase	11.4%	40%	26.3%	32.6%
Tengo probls	21%	14.3%	32.6%	12.6%

para relacionarme con algún (os) profesor (es)*				
---	--	--	--	--

*Diferencias significativas.

En lo que respecta al área familiar y al género, no se detectaron diferencias $t_{198} = .437$ $p > .05$.

Si se consideran los porcentajes alcanzados para los niveles de problemática en el área familiar, se puede notar que la mayoría de los participantes de ambas muestras reportaron un nivel bajo; sin embargo, los datos para el nivel moderado indican presencia de problemas en esta área en la tercera parte de cada muestra (ver tabla 4).

Tabla 4. Porcentajes en cuanto a niveles de problemas en las relaciones familiares y género.

GÉNERO	NIVELES		ÁREA FAMILIAR
	BAJO	MODERADO	SEVERO
Femenino	65.7%	34.3%	0%
Masculino	65.3%	33.7%	1.1%

Al realizar las comparaciones de género para cada uno de los ítems del área familiar, no se detectó diferencia significativa para alguno de ellos. No obstante, resulta interesante observar los porcentajes de participantes que respondieron muy frecuentemente y frecuentemente para cada ítem de esta área (ver tabla 5).

Tabla 5. Porcentajes de participantes para cada ítem del área familiar, en cuanto a género.

ÍTEMS	FEMENINO		MASCULINO	
	Muy frec.	Frecuentemente	Muy frec.	Frecuentemente
Tengo dificultades para relacionarme con otros miembros de mi familia	27.6%	25.7%	38.9%	18.9%
Convivo con	30.5%	28.6%	42.1%	16.8%

miembros de mi familia extensa				
Platico con los demás miembros de mi fam sobre mis actividades, planes, probls	43.8%	37.1%	51.6%	28.4%
Pongo atención a las actividades, salud y/o probls de los demás miembros de mi familia	50.5%	26.7%	52.6%	24.2%
Convivo suficiente tiempo con los demás miembros de mi familia	35.2%	38.1%	41.1%	32.6%

Finalmente, en lo que concierne al área escolar y al género, se puede señalar ausencia de diferencias significativas: $t_{198} = 1.458$ $p > .05$.

Al considerar los porcentajes obtenidos en cuanto a esta área, se puede percibir que la mayoría de las universitarias de este estudio alcanzaron un nivel moderado de problemas de interacción, mientras que casi la mitad de la muestra de alumnos fue evaluada con este nivel (ver tabla 6).

Tabla 6. Porcentajes en cuanto a niveles de problema en las relaciones escolares y el género.

	NIVELES	ÁREA ESCOLAR	
GÉNERO	BAJO	MODERADO	SEVERO
Femenino	39%	61%	0%
Masculino	53.7%	45.3%	1.1%

Con base en las comparaciones por género para cada uno de los ítems del área escolar, se puede señalar que se apreciaron diferencias significativas en dos de ellos: “Tengo problemas con algunos (as) compañeros (as) de escuela” $t_{198} = 2.223$ $p < .05$, y “Tengo problemas con algún (os) profesor (es)” $t_{198} = 1.948$ $p < .05$, siendo las mujeres las que reportaron mayor daño en ambos casos. Se pueden observar los porcentajes de participantes que respondieron muy frecuentemente y frecuentemente para cada ítem de esta área, en la tabla 7. Los datos son interesantes en lo que respecta a la satisfacción con la formación académica y con la capacidad del profesorado, percibidas por los universitarios. Aproximadamente la mitad de cada muestra respondió que frecuentemente se siente satisfecha en esos rubros, lo cual significa que la otra mitad casi no lo está o no está cumpliendo sus expectativas en relación a la profesión que estudia.

Tabla 7. Porcentajes de participantes para cada ítem del área escolar, en cuanto a género.

ÍTEMS	FEMENINO		MASCULINO	
	Muy frec.	Frecuentem	Muy frec.	Frecuentem
Cumplo con todas mis tareas académicas	28.6%	61.9%	47.4%	34.7%
Llego tarde a clases	35.2%	21%	43.2%	22.1%
Tengo dificultad para hacer compatibles mis responsabilidades académicas con las familiares	24.8%	40%	33.7%	35.8%
Me relaciono con mis compañeros de clase	34.3%	37.1%	50.5%	24.2%
Tengo probl con mis compañeros de escuela*	18.1%	28.6%	34.7%	22.1%
Tengo problemas con algún (os) profesor (res)*	21%	14.3%	32.6%	12.6%
Me siento poco motivado (a) en el ámbito académico	10.5%	22.9%	4.2%	20%

Tengo sobrecarga de trabajo académico	36.2%	39%	35.8%	38.9%
Cuento con ayuda de compañeros de clase para la realización de mis obligaciones-tareas académicas	11.4%	54.3%	21.1%	38.9%
Me siento satisfecho (a) con la formación que estoy recibiendo en cuanto a mi profesión	12.4%	56.2%	25.3%	45.3%
Me siento satisfecho (a) con la capacidad de mis profesores	6.7%	51.4%	15.8%	42.1%

CONCLUSIONES

El presente estudio arrojó datos interesantes. Gran parte de la muestra general reportó niveles moderados en las áreas social y escolar. En el área familiar predominó el nivel bajo, aunque los datos del nivel moderado son importantes. Al analizar los resultados por género, no se detectaron diferencias estadísticas significativas; no obstante, cuando se analizaron los datos por ítem, se identificaron algunas. Se puede decir que los alumnos(as) conviven frecuentemente con su familia de origen y con su familia extensa pero la mitad de la muestra general tiene dificultades con algún(os) miembro (os) de su familia y tienen problema para hacer compatibles sus responsabilidades académicas con las familiares, lo cual pudiera poner en riesgo el apoyo que se recibe en este núcleo. Por otro lado, aproximadamente la mitad de la muestra general señaló que comparte actividades de distracción con otros jóvenes, lo cual puede deberse a la falta de tiempo debido a la sobrecarga de trabajo académico. Las y los universitarios frecuentemente llegan tarde a clases posiblemente debido al hecho de acostarse muy tarde por tener que realizar tareas académicas. Además, muchos hombres y mujeres indicaron tener problemas de socialización, es decir, para relacionarse con algunos compañeros de escuela y con algunos miembros

del profesorado, siendo que las diferencias significativas encontradas, marcaron mayor problema en el género femenino, el cual reportó mayor dificultad para interactuar con otros estudiantes y con el profesorado. Habría que estudiar factores importantes como la falta de habilidades sociales.

Hay datos muy interesantes en cuanto al ámbito escolar pues algunos jóvenes indicaron sentirse poco motivados en éste y con mayor frecuencia señalaron sentirse insatisfechos con la formación profesional que estaban recibiendo y con las capacidades académicas del profesorado. La competitividad entre compañeros de clase, la sobrecarga de tareas, el exceso de responsabilidades, la falta de tiempo para realizar las tareas, los problemas entre compañeros y con el profesorado, así como las técnicas inadecuadas de enseñanza-aprendizaje y la poca motivación de los (as) alumnos (as), son factores que se han señalado en algunas investigaciones, como estímulos que pueden tener efectos negativos en el rendimiento académico del estudiantado (Barraza, 2005; Fernández y Polo, 2011; Mello, 2011). Las mujeres indicaron problemas de relación con compañeros y con algunos profesores, por lo que sería importante estudiar posibles situaciones de discriminación de género y de acoso.

Los jóvenes que estudian la carrera de Medicina, necesitan una formación excelente debido a que en un futuro dependerá de su buena ejecución el bienestar de muchos pacientes. Sería importante revisar los planes de estudio de las universidades en las que se imparte esta profesión, con el fin de optimizar las condiciones de enseñanza-aprendizaje de los futuros médicos.

Los datos obtenidos apuntan al hecho de que los estudiantes presentaron problemas de interacción en las áreas social y escolar principalmente, obteniéndose un panorama de las dificultades en estas interacciones que han establecido los jóvenes. Se sugiere llevar a cabo estudios complementarios con el fin de evaluar la posible correlación de las interacciones en las tres áreas de interés, sobre el rendimiento académico, así como la presencia de estrés, lo que permitiría establecer si la mala ejecución escolar se asocia con los factores analizados, como lo demuestran estudios realizados por otros investigadores, ya

que adquiere gran importancia la detección de alumnos en riesgo de reprobación o de abandonar sus estudios.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barraza, A. (2005). *El estrés académico de los alumnos de Educación Media Superior, Hermosillo*. Trabajo presentado en el VIII Congreso Nacional de Investigación Educativa, celebrado en Hermosillo, Sonora, México, del 30 de octubre al 2 de noviembre. Recuperado de:
<http://www.dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2880918.pdf>
- Bermúdez, S., Durán, M., Escobar, C., Morales, A., Monroy, S., Ramírez, A., Ramírez, J., Trejos, J., Castaño, J. y González, S. (2006). Evaluación de la relación entre rendimiento académico y estrés en estudiantes de Medicina. *MedUnab*, 9 (3), 198-205.
- Fernández, C. y Polo, M. T. (2011). Afrontamiento, estrés y bienestar psicológico en estudiantes de Educación Social de nuevo ingreso. *EduPsykhé Revista de Psicología y Educación*, 10 (2), 177-192.
- García, C. (2005). Habilidades sociales, clima social familiar y rendimiento académico, en estudiantes universitarios. *Liberabit*, 11, 63-74.
- García, R., Pérez, F., Pérez, J. y Natividad, L. (2012). Evaluación del estrés académico en estudiantes de nueva incorporación a la universidad. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 44 (2), 143-154.
- Hernández, J., Márquez, A. y Palomar, J. (2006). Factores asociados con el desempeño académico en el EXAN-1. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 11 (29), 547-580.
- Huaquín, V. R. y Loáiza, R. (2004). Exigencias académicas y estrés en las carreras de la Facultad de Medicina de la Universidad Austral de Chile. *Estudios Psicológicos*, 30, 39-59.
- Landero, R. y González, M. (2002). Determinantes psicosociales del estrés en amas de casa. *Psicología y Salud*, 12 (2), 279-287.
- Lazarus, R. y Folkman, S. (1991). *Estrés y procesos cognitivos*. Barcelona: Martínez Roca.
- Martín, I. M. (2007). Estrés académico en estudiantes universitarios. *Apuntes de Psicología*, 25 (1), 87-99.

- Marty, C., Matías, G., Figueroa, M., Larrain, D y Cruz, M. (2005). Prevalencia de estrés en estudiantes del área de la salud de la Universidad de los Andes y su relación con enfermedades infecciosas. *Revista Chilena de Neuropsiquiatría*, 43 (1), 25-32.
- Melo, E. (2011). La familia y otros factores influyentes en el rendimiento académico de los estudiantes. *Revista Investigium: Ciencia Social Humana*, 11 (2), 133-145.
- Paz, L., Rodríguez, P. y Martínez, M. (2009). Funcionamiento familiar de alumnos con bajo rendimiento escolar y su comparación con un grupo promedio de una preparatoria de la Universidad de Guadalajara. *Revista de Educación y Desarrollo*, 10, 5-15.
- Pérez, L. y Martín, F. (2000). El apoyo social. *Centro Nacional de Condiciones de Trabajo*. Recuperado de: http://www.mtas.es/Inst./ntp/ntp_439.htm
- Petra, T., Espinosa, R., Esquivel, J. y Valle, L. (2006). Análisis de la estructura familiar en un grupo de médicos internos de pregrado de la ciudad de México. *Archivos en Medicina Familiar*, 8 (1), 75-80.
- Polo, A., Hernández, J. M. y Pozo, C. (1996). Evaluación del estrés académico en estudiantes universitarios. *Revista Ansiedad y Estrés*, 2 (2-3), 159-172.
- Pulido, M., Serrano, M., Valdés, E., Chávez, M., Hidalgo, P. y Vera, F. (2011). Estrés académico en estudiantes universitarios. *Psicología y Salud*, 21 (1), 31-37.
- Valenzuela, L. y Fraijo, B. (2011). *Integración y estrés en estudiantes universitarios*. Ponencia en el XI Congreso Nacional de Investigación Educativa. Recuperado de: http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/docs/area_16/2151.pdf
- Vélez, A. y Roa, C. (2005). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes de medicina de la Universidad del Rosario. *Revista Educación Médica*, 8 (2), 24-32.